

27

LA PRÁCTICA DOCENTE **EN LA ALFABETIZACIÓN INICIAL DE LA LECTOESCRITURA** **EN ALUMNOS DE PRIMER GRADO DE PRIMARIA**



LA PRÁCTICA DOCENTE

EN LA ALFABETIZACIÓN INICIAL DE LA LECTOESCRITURA EN ALUMNOS DE PRIMER GRADO DE PRIMARIA

TEACHING PRACTICE IN INITIAL LITERACY TRAINING FOR FIRST-GRADE PRIMARY SCHOOL STUDENTS

Karla Villarreal-Álvarez¹

E-mail: vi368477@uaeh.edu.mx

ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-6730-2243>

Carlos Fernando García-Sánchez¹

E-mail: ga54558@uaeh.edu.mx

ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-8700-4754>

Erika González-Farfán¹

E-mail: gfarfan@uaeh.edu.mx

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8356-7015>

¹ Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. México.

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Villarreal-Álvarez, K., García-Sánchez, C. F., & González-Farfán, E. (2026). La práctica docente en la alfabetización inicial de la lectoescritura en alumnos de primer grado de primaria. *Revista Mexicana de Investigación e Intervención Educativa*, 5(2), 262-268

Fecha de presentación: 13/12/2025

Fecha de aceptación: 21/02/2026

Fecha de publicación: 01/04/2026

RESUMEN

El propósito de este artículo es resaltar la función que tienen los docentes en el proceso de alfabetización inicial de la lectoescritura de los alumnos; es de suma importancia, basado en el modelo de la Nueva Escuela Mexicana, pues estos son los agentes encargados, a través de estrategias didácticas, de propiciar los primeros conocimientos. El análisis se realizó desde un enfoque cualitativo, en donde participaron 20 niños del primer año de primaria y el docente a cargo en la Escuela Primaria "ALFA" en Pachuca de Soto, Hidalgo; donde logramos examinar que la influencia de la práctica docente dentro de la lectoescritura es de alto impacto.

Palabras clave:

Práctica docente, alfabetización inicial, lectoescritura, estrategias didácticas, nivel primario.

ABSTRACT

The role of teachers in students' initial literacy development is of utmost importance based on the New Mexican School model, as they are the agents responsible for fostering initial learning through teaching strategies. This article, divided into three sections, is the result of a multimodal research project involving 20 first-grade children and the teacher in charge at the "ALFA" Elementary School in Pachuca de Soto, Hidalgo. This study examined the high impact of teaching practices on literacy development.

Keywords:

Teaching practice, initial literacy, reading and writing, teaching strategies, primary level.

INTRODUCCIÓN

La educación en México ha desempeñado un papel decisivo en el desarrollo social y cultural del país. En este proceso, la labor docente adquiere especial relevancia, pues constituye el eje que posibilita experiencias de aprendizaje significativas. Quien ejerce la docencia requiere seleccionar y aplicar estrategias didácticas pertinentes que favorezcan entornos educativos estimulantes y accesibles para todos los educandos, lo que a su vez influye de manera directa en la formación de las nuevas generaciones.

Dentro de este marco, cobra particular importancia el estudio de la alfabetización inicial, entendida como el proceso mediante el cual niñas y niños, durante los primeros años de escolaridad, desarrollan las habilidades fundamentales de lectura y escritura. La responsabilidad docente en esta etapa exige una preparación sólida y la implementación de recursos pedagógicos que impulsen el aprendizaje de forma lúdica, significativa y acorde con las necesidades de cada estudiante.

El análisis realizado en la Escuela Primaria "ALFA", ubicada en Pachuca de Soto, Hidalgo, permite observar cómo la práctica docente incide en el desarrollo de la alfabetización inicial en estudiantes de primer grado. A partir de una entrevista con el docente a cargo del grupo y de una guía de observación aplicada en el aula, se examinan las dinámicas de enseñanza y las respuestas de los alumnos, lo que ofrece un panorama claro sobre la relación entre las estrategias implementadas y el progreso de los educandos.

Este acercamiento evidencia que la alfabetización inicial no solo demanda conocimientos técnicos, sino también sensibilidad pedagógica, creatividad y un compromiso constante con la mejora del proceso educativo. Solo mediante una práctica docente reflexiva y fundamentada es posible potenciar el aprendizaje temprano de la lectura y la escritura, elementos esenciales para el desarrollo académico y personal de los niños y niñas.

Al abordar este tema resulta necesario precisar ciertos conceptos. El término *docente* es amplio y se refiere a las personas responsables de que los alumnos bajo su cargo, tanto en educación básica como en otros niveles, adquieran conocimientos, habilidades y destrezas que les permitan desarrollarse en un futuro o desenvolverse en la sociedad con los elementos necesarios para enfrentar los problemas que esta les plantea. Como hace mención Rivera-López (2011), indudablemente el docente debe ser un facilitador de cambios en el contexto educativo, por ser el papel importante que se relaciona directa (enseñanza presencial) e indirectamente (enseñanza virtual) con el alumno; es el moderador en los ámbitos de discusión en el aula, es el guía, el orientador, es una de las piezas que complementan el currículo, el mismo que ejecuta junto con el currículo oculto y es también quien evalúa los

aprendizajes. Partiendo de lo señalado por el autor, puede afirmarse que el docente constituye una figura fundamental en el desarrollo integral de la educación en todos sus niveles.

A partir de ello, resulta indispensable reconocer la función que debe desempeñar el docente, lo que conduce al concepto de práctica docente. En este sentido, se afirma que "La práctica docente trasciende una concepción técnica del rol del profesor... El trabajo del maestro está situado en el punto en que se encuentran el sistema escolar (con una oferta curricular y organizativa determinada) y los grupos sociales particulares. En este sentido, su función es mediar el encuentro entre el proyecto político educativo, estructurado como oferta educativa, y sus destinatarios, en una labor que se realiza cara a cara" (Fierro et al., 1999, pp. 20-21).

El concepto de *estrategias didácticas* también requiere una comprensión precisa, ya que alude a las actividades que el docente diseña, adapta o planifica con la finalidad de que el proceso de enseñanza se desarrolle de manera diferente, interactiva e innovadora, propiciando que los alumnos construyan un aprendizaje significativo. De acuerdo con Tobón (2010), las estrategias didácticas son "un conjunto de acciones que se proyectan y se ponen en marcha de forma ordenada para alcanzar un determinado propósito"; por ello, en el ámbito pedagógico, se especifica que constituyen un "plan de acción que pone en marcha el docente para lograr los aprendizajes".

La implementación adecuada de estrategias didácticas dentro del aula permite que el estudiante elija, aplique y coordine sus conocimientos de forma pertinente al momento de ponerlos en práctica. En este sentido, Jiménez & Robles (2016) señalan que "las estrategias didácticas como elemento de reflexión para la propia actividad docente ofrecen grandes posibilidades y expectativas de mejorar la práctica educativa. El docente, para comunicar conocimientos, utiliza estrategias encaminadas a promover la adquisición, elaboración y comprensión de los mismos. Es decir, las estrategias didácticas se refieren a tareas y actividades que pone en marcha de forma sistemática para lograr determinados aprendizajes en los estudiantes".

El docente, además, debe considerar la importancia de la innovación, puesto que su labor demanda modalidades de enseñanza distintas a las que prevalecían en la escuela tradicional. En la actualidad, ya no se limita a transmitir conocimientos, sino que actúa como mediador entre los saberes previos del alumno y los nuevos aprendizajes, procurando que estos no permanezcan únicamente en el plano cognitivo, sino que se traduzcan en prácticas concretas dentro del contexto académico y social en el que el estudiante se desenvuelve. Este proceso requiere el uso de estrategias adecuadas, así como el desarrollo de habilidades, saberes y actitudes previamente adquiridas.

MATERIALES Y MÉTODOS

El presente estudio utilizó un enfoque cualitativo descriptivo para analizar el proceso de alfabetización inicial en un aula de primer grado, con base en el modelo de la Nueva Escuela Mexicana. La recolección de datos se realizó mediante la aplicación de instrumentos diseñados específicamente para obtener información detallada sobre la práctica docente y el desempeño de los alumnos.

Se empleó una entrevista semiestructurada dirigida al docente a cargo del grupo, con el objetivo de conocer las estrategias didácticas implementadas en la enseñanza de la lectoescritura, la planificación de actividades, el uso de materiales didácticos y la forma en que se vincula el aprendizaje con el entorno social de los alumnos. Esta herramienta permitió obtener información sobre la experiencia del docente, su formación académica y las prácticas pedagógicas que aplica para favorecer un aprendizaje significativo.

De manera complementaria, se utilizó una guía de observación aplicada a los veinte alumnos del aula. Esta guía permitió registrar aspectos relacionados con la participación en clase, la entrega de tareas, el uso de materiales, la interacción con los compañeros y el desarrollo de habilidades de lectura y escritura. Se consideró la frecuencia de conductas observables y se documentó la variabilidad entre los alumnos para identificar patrones de aprendizaje y áreas de oportunidad.

La selección de estos instrumentos se fundamentó en su capacidad para proporcionar datos confiables, pertinentes y completos, orientados a los objetivos de la investigación. La entrevista permitió profundizar en la perspectiva del docente, mientras que la guía de observación ofreció evidencia directa del desempeño de los estudiantes en su contexto educativo. Ambos instrumentos fueron previamente revisados y validados por expertos en educación para garantizar la claridad de las preguntas y la pertinencia de los indicadores observables.

El proceso de recolección de datos se llevó a cabo durante un ciclo escolar completo, considerando sesiones regulares de clase para asegurar la representatividad de la información. Se registraron observaciones de manera sistemática, tomando en cuenta la variabilidad en la participación y desempeño de los alumnos, así como la aplicación de estrategias didácticas en diferentes momentos del proceso de enseñanza.

Finalmente, los datos obtenidos mediante la entrevista y la observación fueron organizados, codificados y analizados de forma comparativa para identificar tendencias, correlaciones y relaciones entre las estrategias del docente, la participación de los alumnos y el impacto de la alfabetización inicial en su aprendizaje. Este enfoque permitió realizar un análisis integral del proceso educativo, considerando tanto la perspectiva del docente como la evidencia observable del desempeño de los estudiantes.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

A partir de la entrevista realizada al docente participante en la investigación, se le cuestionó sobre las estrategias didácticas empleadas para la enseñanza de la lectoescritura con el propósito de favorecer un aprendizaje significativo. En su respuesta señaló que utiliza materiales didácticos elaborados y que su proceso de enseñanza va de lo macro a lo micro. Indicó que trabaja con el método global de análisis estructural y se apoya en recursos como páginas de internet, cuentos y otros materiales que fortalecen la comprensión lectora y la escritura inicial.

La comprensión de una definición actual de alfabetización inicial requiere considerar la propuesta de la Nueva Escuela Mexicana (NEM), concebida como un proyecto educativo con enfoque crítico, humanista y comunitario que orienta la formación de estudiantes desde una perspectiva integral. Este planteamiento promueve la equidad, la excelencia y la mejora continua en la educación, colocando en el centro el máximo logro de aprendizaje de niñas, niños y adolescentes. En este modelo, los docentes asumen un papel esencial como orientadores de los contenidos que se trabajan con los estudiantes, quienes representan la prioridad del Sistema Educativo Nacional.

La Nueva Escuela Mexicana señala que el nuevo currículo otorga a la lengua escrita un papel central y fomenta la apropiación de las culturas mediante la lectura y la escritura. Afirma, además, que la escuela constituye un espacio privilegiado para promover el gusto por estas habilidades (México. Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación, 2024). A través del proceso de alfabetización, los alumnos comprenden textos y vinculan lo aprendido en el aula con los elementos presentes en su contexto social.

La comprensión de la lectura y la escritura en el marco de la NEM se fundamenta en una perspectiva amplia y dinámica relacionada con la socioformación, teoría educativa que orienta la formación integral mediante interacciones sociales y la construcción de conocimiento en contextos específicos. En este enfoque, la lectura y la escritura no se reducen a habilidades básicas, sino que se consideran herramientas esenciales para comprender, comunicar y construir conocimiento en diversos escenarios. Dichas habilidades incluyen no solo la decodificación y codificación de textos, sino también la interpretación, el análisis crítico y la producción eficaz de información (Rodríguez-Chavira & Cortés-Montalvo, 2021). En la misma línea, se plantea que estos procesos se articulan desde una perspectiva socioformativa que favorece la construcción de saberes contextualizados (Vicente Mejía, 2024).

En relación con las estrategias didácticas utilizadas para la enseñanza de la alfabetización, el docente entrevistado expuso: "La manera en que trabajo la alfabetización inicial es bajo El Método Global de Análisis Estructural, es decir, el niño aprende a leer como aprende a hablar". Además,

señaló que los libros de texto gratuitos presentan ciertas deficiencias para alumnos de seis o siete años, puesto que suelen estar saturados de textos extensos que dificultan la comprensión. En sus palabras: “Hablando sobre el programa educativo (Libros de Texto), considero que no son apropiados para los alumnos de primer grado, ya que los textos vienen muy pesados y extensos, y debido al grado escolar en que se encuentran, son difíciles de entender para los pequeños, pero en este caso me veo en la necesidad de implementar estrategias para que esto sea más apropiado para el PEA”.

También indicó que el aprendizaje no debe limitarse al aula, pues resulta fundamental que los estudiantes pongan en práctica sus saberes en el entorno social, donde reconocen elementos escritos como carteles, anuncios o envolturas. Esto hace que el proceso de enseñanza sea más significativo y funcional. Sobre las diferencias con métodos tradicionales, expresó: “Ya no se les enseña como antes, que ja-je-ji-jo-ju, ma-me-mi-mo-mu, y luego más de eso, pues leyendo, cómo aprenden a hablar, son capaces de leer y armar breves textos, y con el apoyo de diferentes materiales didácticos, los cuales son importantes para que el alumno pueda adquirir los aprendizajes. Estos recursos deben ser atractivos, pues se necesita que capten la atención de los alumnos”.

La explicación evidencia la relevancia de la labor docente, puesto que requiere elaborar materiales didácticos, seleccionar métodos pertinentes y diseñar estrategias que favorezcan aprendizajes significativos. El docente mencionó, además, que durante su formación inicial no recibió preparación especializada en alfabetización: “No llevo una materia específicamente sobre la alfabetización inicial, esto dentro de la licenciatura, por lo que la materia que más se le acercaba a este tema es Didáctica. Hasta la maestría en educación es cuando comenzó a tener materias más allegadas a lo que es la alfabetización inicial”.

Un elemento adicional que influye en el desarrollo de la lectoescritura en primer grado es la participación de los padres de familia. Al preguntarse si la alfabetización que se promueve desde el hogar repercute en el desempeño escolar, el docente respondió: “Sí es importante, es parte de, porque yo siento que es el punto de partida, entonces si no hay esa intención en casa de apoyar en ese sentido, sí les perjudica a los niños”. Desde esta perspectiva, para que el proceso de alfabetización resulte favorable, se requiere la implicación de las familias. El trabajo articulado entre docentes, alumnos y padres de familia se vuelve un factor determinante para lograr avances positivos en la adquisición de la lectura y la escritura.

En relación con la entrega de tareas, se observó que cinco alumnos siempre cumplen con ellas, ocho lo hacen casi siempre y siete alumnos casi nunca las entregan. Estos resultados indican que, en general, la mayoría de

los estudiantes cumple con las tareas de manera frecuente (Figura 1).

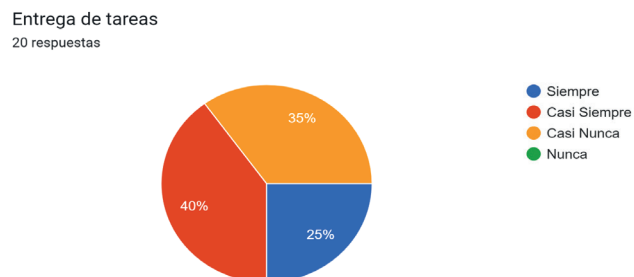


Figura 1. Entrega de tareas.

En cuanto al cumplimiento de las actividades de lectoescritura, se observó que la mayoría de los alumnos demuestra responsabilidad al realizar y entregar sus tareas correspondientes (Figura 2).



Figura 2. Cumplimiento de actividades de lectoescritura.

En cuanto a la participación activa en clase, se observó que la mayoría de los alumnos interviene durante las actividades. Ocho alumnos siempre participan, siete casi siempre, dos casi nunca y uno nunca lo hace. Durante las clases también se observó que algunos alumnos se muestran inquietos y que, en ocasiones, prefieren resolver sus dudas con sus compañeros en lugar de acudir directamente al docente a cargo (Figura 3).

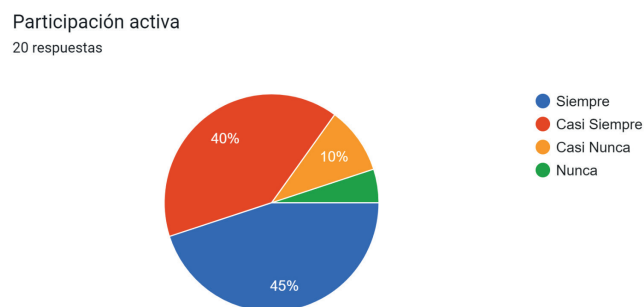


Figura 3. Participación activa.

Para los alumnos, las actividades realizadas en el aula representan un aprendizaje significativo. Se observó que, de los veinte alumnos evaluados, trece perciben que las actividades desarrolladas por el docente efectivamente les brindan un aprendizaje significativo (Figura 4).

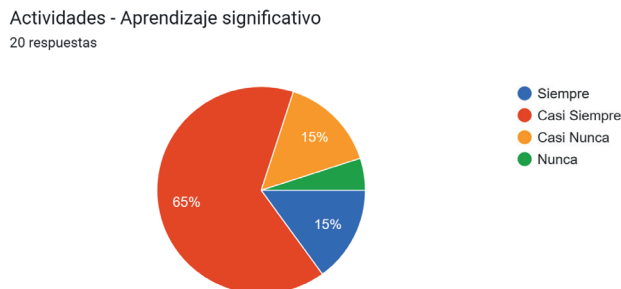


Figura 4. Actividades con aprendizaje significativo.

Finalmente, se observó la asistencia de los alumnos con los materiales adicionales solicitados por el docente para trabajar en el aula, tales como cartulinas, pinturas, papel de distintos tipos, entre otros, utilizados en actividades extraescolares o lúdicas. Se registró que trece alumnos casi siempre llevan los materiales requeridos, tres alumnos siempre cumplen con lo solicitado, mientras que cuatro alumnos casi nunca presentan los materiales necesarios para su proceso de enseñanza-aprendizaje (Figura 5).

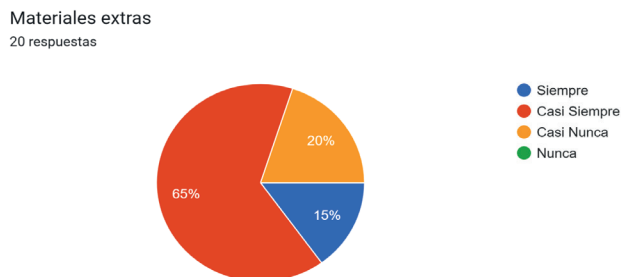


Figura 5. Materiales extras.

Otro resultado relevante muestra que el docente requiere establecer un acercamiento constante con los padres de familia para conocer el nivel de apoyo que brindan a la alfabetización de sus hijos. Así lo expresa el docente entrevistado: “Sí, sí, de hecho, en lo que va de este ciclo escolar, ya los cité dos veces a los papás. El ver que no apoyan a los niños, que no traen su material, que no traen su tarea, que no les hacen su dictado como se los indico, pues te das cuenta, en los niños, entonces se nota que hay un descuido, entonces sí repercute en la alfabetización de los niños”.

Este testimonio evidencia que el docente identifica la falta de compromiso por parte de algunos padres de familia, lo cual se refleja en la ausencia de materiales o tareas y

repercute directamente en el proceso de alfabetización, ya que limita la continuidad del trabajo en el aula y el progreso con el resto del grupo.

En relación con la intervención del entorno familiar, el docente reconoce que en clase es posible distinguir si un alumno recibe o no apoyo en casa. Al respecto señaló: “Definitivamente sí, el niño que no tiene apoyo, o sea, tengo niños que, la mayoría, tiene sus trazos bien definidos (de izquierda a derecha), ya no escriben fuera del cuaderno, pero tengo un niño que, pues, no más no. Se nota luego luego la diferencia entre los papás que sí y los papás que no. Ahora, también tiene que ver mucho la situación económica”.

A partir de ello, se observa que los alumnos que cuentan con acompañamiento familiar tienden a participar activamente, mantenerse involucrados en las actividades propuestas y apoyar a sus compañeros durante el trabajo en clase. En contraste, la falta de apoyo suele relacionarse con un desempeño más limitado. Además, el docente destaca un factor adicional: la situación económica de las familias, lo cual abre la posibilidad de futuras investigaciones, pues las jornadas laborales extensas pueden dificultar que los padres destinen tiempo al acompañamiento escolar. Esto se manifiesta en la falta de materiales o en la ausencia de seguimiento a las tareas en casa.

Un segundo resultado dentro de este contexto muestra que el papel del docente se vuelve aún más complejo. Ante la falta de apoyo familiar, el docente debe generar estrategias didácticas que proporcionen al alumno herramientas que no recibe en casa. Esto implica facilitar materiales básicos como libros o lápices, así como elaborar recursos didácticos adicionales. Es importante destacar que, debido a las características del entorno y del diagnóstico realizado por el docente, se recurre al uso de materiales de fácil acceso, como tapitas de botellas o piedritas, para evitar gastos adicionales. Aun así, persisten deficiencias en el cumplimiento de los materiales indispensables para el trabajo escolar.

CONCLUSIONES

El proceso de alfabetización inicial basado en el modelo de la Nueva Escuela Mexicana, orientado a la adquisición de conocimientos de lectoescritura desde un enfoque socioformativo, constituye un procedimiento complejo para todos los actores involucrados. Por una parte, los alumnos asumen la responsabilidad de apropiarse de los contenidos que el docente les proporciona; por otra, el docente debe desarrollar una serie de actividades que implican preparación, actualización y práctica constante. Esta formación permite conducir de manera más efectiva el proceso de enseñanza-aprendizaje vinculado con la lectoescritura y seleccionar estrategias didácticas pertinentes que favorezcan la construcción de aprendizajes significativos en los estudiantes.

Asimismo, se reconoce que los docentes enfrentan múltiples desafíos que trascienden la simple satisfacción de las necesidades académicas de los alumnos. Su labor implica diseñar condiciones educativas que respondan a los contextos, problemáticas y requerimientos de los estudiantes, al tiempo que se promueve en ellos un interés genuino por aprender.

REFERENCIAS

- Fierro, C., Fortoul, B., & Rosas, L. (1999). *Transformando la práctica docente: Una propuesta basada en la investigación-acción*. Paidós.
- México. Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación. (2024). La escritura y la lectura, medio para una sociedad más justa y libre: Mejoredu. Gobierno de México. <https://www.gob.mx/mejoredu/articulos/la-escritura-y-la-lectura-medio-para-una-sociedad-mas-justa-y-libre-mejoredu>
- Rivera López, L. I. (2011). El papel del docente como gestor en el contexto actual. *Antropos Pedagógico*, (17-18). <https://s98d61c8552d4a915.jimcontent.com/download/version/1390689556/module/5747012218/name/El%20papel%20del%20docente%20como%20gestor%20en%20el%20contexto%20actual.pdf>
- Rodríguez-Chavira, G., & Cortés-Montalvo, J. A. (2021). Mediación tecnológica en el fomento de la lectura y la escritura en adolescentes. *Sinéctica*, 56. [https://doi.org/10.31391/S2007-7033\(2021\)0056-005](https://doi.org/10.31391/S2007-7033(2021)0056-005)
- Tobón, M. (2010). *Formación integral y competencia: Pensamiento complejo, diseño curricular y didáctica*. ECOE.
- Vicente Mejía, K. (2024). (2024). La lectura y escritura en la nueva escuela mexicana. Un análisis documental en educación básica en México. *Formación Estratégica*, 7(1), 126–142. <https://www.formacionestrategica.com/index.php/foes/article/view/118>
- Jiménez González, A., & Robles Zepeda, F. J. (2016, marzo). Las estrategias didácticas y su papel en el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje. *EDUCATECONCIENCIA*, 9(10), 106-113. <https://tecnocientifica.com.mx/volumenes/V9N10A7.pdf>

Conflictos de interés:

Los autores declaran no tener conflictos de interés.

Contribución de los autores:

Karla Villarreal-Álvarez, Carlos Fernando García-Sánchez, Erika González-Farfán: Concepción y diseño del estudio, adquisición de datos, análisis e interpretación, redacción del manuscrito, revisión crítica del contenido, análisis estadístico, supervisión general del estudio.